



ETIQUETAS¹

LABELS

ÉTIQUETTES

ETIQUETAS

Haymara Harrington

haymara2000@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-2113-5417>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico de Caracas

Venezuela

RESUMEN

¿Qué es el educando? ¿Quién es el educando? El lenguaje es un producto cultural. La racionalidad es cultural, por lo cual ser racional es ser capaz de decir palabras con congruencia para expresar un significado. El por qué necesitamos desvalorizar al desconocido y pretender avasallar no lo sé, pero me imagino que tiene que ver con nuestras propias inseguridades y nuestra propia autoestima. La provocación de ponerle otras etiquetas al educando con el fin identificarlo y salir de la angustia de conocer al educando. Lo más recurrido es resaltar algún aspecto de su apariencia o una valoración superficial nuestra de su comportamiento. Así, descortés y abusivamente decidimos negarle el derecho a tener un nombre propio y le damos por nombre un adjetivo. No hay mayor discapacidad que el analfabetismo.

Palabras clave: educando, etiquetas, lenguaje.

¹ Ponencia: ETIQUETAS, presentada en las Jornadas de Educación en Valores: FORO “¿Qué y cómo puedes ser? Problemática actual, estigmas e ideologías en la educación”



ABSTRACT

What is a student? Who is the student? Language is a cultural product. Rationality is cultural, therefore, being rational means being able to speak coherently to express a meaning. I don't know why we need to devalue the unknown and try to overwhelm them, but I imagine it has to do with our own insecurities and our own self-esteem. The provocation of putting other labels on the student in order to identify him and get out of the anxiety of getting to know the student. The most common approach is to highlight some aspect of their appearance or a superficial assessment of their behavior. Thus, rudely and abusively, we decided to deny him the right to have a proper name and gave him an adjective as his name. There is no greater disability than illiteracy.

Keywords: educating, labels, language.

RÉSUMÉ

Qu'est-ce qu'un étudiant? Qui est l'étudiant? La langue est un produit culturel. La rationalité est culturelle, par conséquent, être rationnel signifie être capable de s'exprimer de manière cohérente pour dire quelque chose. Je ne comprends le besoin de dévaloriser l'inconnu et de tenter de le submerger, mais j'imagine que cela a à voir avec nos propres insécurités et notre propre estime de soi. La provocation consistant à attribuer d'autres étiquettes à l'élève l'approche la plus courante consiste à mettre en valeur un aspect de leur apparence ou une évaluation superficielle de notre part de leur comportement. Ainsi, de manière grossière et abusive, nous avons décidé de lui refuser le droit d'avoir un vrai nom et nous lui avons donné un adjectif comme nom. Il n'y a pas de handicap plus grave que l'illettrisme.

Mots-clés: éducation, étiquettes, langage.

RESUMO

O que é um estudante? Quem é o aluno? A linguagem é um produto cultural. A racionalidade é cultural. Portanto, ser racional significa ser capaz de falar de forma coerente para expressar um significado. Por que precisamos desvalorizar o desconhecido e não sei se eles pretendem subjugar-lo, mas imagino que tenha a ver com nossas próprias inseguranças e nossa autoestima. A provocação de atribuir outros rótulos ao aluno para identificá-lo e se livrar da ansiedade de conhecer o aluno. A abordagem mais comum é destacar algum aspecto da sua aparência ou uma avaliação superficial de nossa parte sobre o comportamento deles. Assim, de forma rude e abusiva, decidimos negar-lhe o direito de ter um nome próprio e demos-lhe um adjetivo como nome. Não existe deficiência maior do que o analfabetismo.

Palavras-chave: educação, rótulos, linguagem.

A modo de introducción

En esta oportunidad nos vamos a enfocar sólo en la primera interrogante. Para iniciar podemos responder ésta pregunta, ¿A quién se enseña?, diciendo que el desafío del maestro es trabajar con un ignorante, un bárbaro, un miembro de la tribu de los Gutios, esos bandoleros que con frecuencia asolaban a los sumerios y a los acadios en el tercer milenio antes de Cristo. En fin, puede estar muy bien asumir que el educando es un ignorante. Está en su derecho. El trabajo del educador consiste en civilizarlo.

Ese es el desafío del maestro: trabajar con un bicho así para convertirlo en un ser civilizado, para convertirlo en gente, para educarlo. Seguramente, sería más grato y más fácil darle clases de filosofía a un estudiante de buena presencia, bien

vestido, pulcro, perfumado, políglota y de modales cortesanos. Preferiblemente, con una licenciatura previa de Salamanca, La Sorbona o Harvard.

Este es el tema del perfil de ingreso, este también es presumiblemente el tema de la prelación obligatoria entre las materias. Hay universidades que dictan carreras de 5 años y en las cuales las materias del último semestre tienen una cadena de prelacones de 8 o 9 eslabones. Les dejo abierta la pregunta de cuál es la ideología educativa que está detrás de un diseño curricular de esta especie. Aquí se podría debatir largo rato acerca del papel de la libertad en la educación; cuál es el papel de la libertad del estudiante en la elección de lo que quiere estudiar y la responsabilidad que conlleva el ejercicio de esa libertad. En este debate subyace la respuesta y sus prejuicios a la pregunta, ¿A quién se enseña?

Parece legítimo decir que el maestro enseña al ignorante. Parece un presupuesto legítimo. Y lo es. Sólo que dicho puramente así es una simplificación, un reduccionismo. Ser ignorante es una calificación que no define al educando, no nos dice qué es el educando y mucho menos quién es el educando. Semejantemente, en lugar de ignorante, es posible caer en la provocación de ponerle otras etiquetas al educando con el fin identificarlo y salir de la angustia de conocer al educando. Lo más recurrido es resaltar algún aspecto de su apariencia o una valoración superficial nuestra de su comportamiento. Así, descortés y abusivamente decidimos negarle el derecho a tener un nombre propio y le damos por nombre un adjetivo: negro, gordo, enano, indio, campesino, toche, gocho, gafo, mentepollo, toripollo, cuatrojos, lenteja, flojo, bruto, tarado, mocho, patapún, punto y coma, etc. El por qué necesitamos desvalorizar al desconocido y avasallararlo no lo sé, no soy psicóloga; pero me imagino que tiene que ver con nuestras propias inseguridades y nuestra propia autoestima.

Ser Humano

Podemos decir que el educando es un ser humano; pero, ¿Qué es un ser humano?

Los griegos antiguos decían que un ser humano es un animal racional. Lo de animal es una determinación biológica natural, es decir, nacemos siendo animales, somos animales de forma innata. Pero eso no nos hace humanos, pues se requiere además el ser racional.

Hagamos una analogía con un computador. El computador tiene un *hardware* compuesto de transistores, chips, bombillos, tuercas y tornillos; pero lo que lo hace ser propiamente un computador es el *software*; esto es, los programas que le dan la funcionalidad. Unos programas constituyen el sistema operativo y otros son aplicaciones del usuario. El *software* es un elemento personalizado y esta personalización le da unicidad e identidad. Si un computador es como un ser humano, entonces el *hardware* es a la condición animal y el *software* es a la racionalidad.

Racionalidad

La racionalidad es la estructura de la coherencia en el discurso y el software es la estructura de la programación de las operaciones del computador que cumple los propósitos funcionales de la máquina. Cabe destacar que esta analogía es una

explicación aproximada e inexacta. Un animal es un sistema simbiótico que de vez en cuando se desequilibra con seres recién llegados.

Regresemos a la definición de ser humano como animal racional. “Racional” equivale en romance a lo que los griegos llamaban “lógico”, esto es, al hablar compone una constelación de significados articulados en un orden jerarquizado, en el que partes formalmente distintas se unen de modo congruente y complementario en nuevas unidades semióticas que tienen la función de constituirse en una representación del mundo. Por lo cual ser racional es ser capaz de decir palabras con congruencia para expresar un significado dotado de un significado global unitario y completo, y ser capaz también de escuchar reconociendo el significado de lo dicho.

La racionalidad concierne al manejo competente del lenguaje articulado. Pero hay cientos de lenguajes distintos. Cada uno adaptado a las necesidades comunicativas de la cultura de sus hablantes. El lenguaje es un producto cultural. La racionalidad es cultural, es relativa a la cosmovisión propia de cada cultura, entendiendo cultura como una construcción social, histórica y lingüística. No todo enunciado es oración. El uso del lenguaje está regulado por ciertos criterios de racionalidad, es decir, de coherencia, de congruencia; así como todo computador tiene un sistema operativo que regula la operatividad de las aplicaciones.

Podemos resumir esto diciendo que el lenguaje está regulado por la racionalidad y que ambas cosas, el lenguaje y la racionalidad, son una manifestación cultural, un invento de los hombres.

Persona

El filósofo Boecio (1847), formuló la definición de persona en el siglo VI después de Cristo. Decía él que una persona es una sustancia individual de carácter racional. Persona en el antiguo teatro griego era una máscara pintada con los gestos faciales más característicos del personaje representado. Así, persona se puede tomar como la sede de la personalidad. La persona es un ser histórico, es la historia y el resultado de la biografía de un ser humano. No podemos ver la personalidad, pero podemos conocerla si escuchamos lo que la persona dice. Dado que cada quien tiene una biografía única, cada persona es única e irrepetible. En consecuencia, no existen las clases sociales. El ser humano no es un qué, sino un quién.

El ser humano no tiene naturaleza ni esencia; pues es solamente la existencia de un individuo concreto, legalmente reconocida. Los esclavos no son persona. Los abogados hablan de los derechos de la dignidad de la persona. La dignidad de la persona es el titular de todo derecho. La biología habla de la presencia de primates en el planeta desde hace millones de años; pero la condición propiamente humana, la persona, es una construcción cultural, una construcción lingüística. Los sistemas políticos totalitarios restringen mucho los derechos civiles y políticos de la dignidad de la persona. Los sistemas políticos colectivistas son y han sido la normalidad en el planeta entero. La democracia, entendida como un sistema político en el que la persona es el genuino titular de la soberanía nacional es todavía un desiderátum, desde los lejanos tiempos de la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, de 1789.

Clase

¿Qué es una clase? Las sillas tienen una misma definición. Todas las sillas son miembros del conjunto de las sillas. Todas las sillas son genéricamente y específicamente iguales entre sí. Sin embargo, una persona es una constelación de múltiples y variadas determinaciones que se integran por referencia a un único término común. Ese único término común le da identidad a todo el sistema y necesita ser único.

Un conjunto, o clase, está compuesto por elementos iguales. Un sistema está compuesto de una pluralidad de elementos genéricamente distintos. El término que le da identidad a una persona es el nombre propio, o un código único como la cédula, el pasaporte, el código de trabajador, el número del seguro social, etc.

Si “silla” es un mueble que sirve para sentarse y esto es una silla, entonces esto sirve para sentarse. Las clases son sustantivos. Si todos los elementos que componen una clase y tienen una misma cualidad en común, entonces esa cualidad es una propiedad que necesariamente tienen todos los miembros de esa clase. Si un hombre es un animal racional y Jesús es un hombre, entonces necesariamente Jesús es un animal racional.

Las cualidades son adjetivos. Los adjetivos significan indistintamente. Al enunciar: “Esto es negro”, “Esto” puede ser una rueda de un carro, un par de zapatos, un pantalón, una camisa, el estuche de un teléfono, un maletín, un cinturón, etc. “Negro” no define qué es eso, que es negro.

Es oportuno mencionar que no todos los adjetivos enuncian una propiedad de una clase. Una propiedad es un atributo que se predica necesariamente de una clase; pero hay atributos accidentales como los que significan edad, tamaño, color, estado, etc. Si “negro” se dice de un ser humano, cabe la posibilidad de que esa palabra sea interpretada como una propiedad de una clase, en este caso de una raza y por analogía, se le pueden atribuir muchas otras propiedades de esta raza. Si todas las mujeres divorciadas hacen una clase, basta saber que Luisa es divorciada para atribuirle todos los prejuicios que consideramos propios de las mujeres divorciadas. Así, como todos los hombres son iguales y los cuatro novios que tuvo una señorita la besaron y la dejaron, ella ya no quiere que el quinto novio la bese para que no la deje. Pero los cuatro primeros novios la dejaron no porque son hombres y se dejó besar, sino porque tiene mal aliento.

Los prejuicios

Los prejuicios son una inagotable fuente de malas decisiones. El afán por tomar decisiones rápidas y fáciles es causa de nuestra perdición. Acá el error principal es creer que los hombres y los negros forman una clase homogénea.

Pero no es así. Cada persona es una constelación de determinaciones articuladas y jerarquizadas que forman un sistema único. Ser negro no define a una persona, ser hombre no define a una persona. Definición tienen las clases, los conjuntos. Los sistemas no tienen definición, no son una clase de cosas; son un individuo único, sui generis, o sea, único en su clase.

El educando es una persona y cada persona es única. Todo prejuicio es

inválido. Claro, las personas tienen defectos; pero necesitamos conocer esos defectos por observación y no a partir de una generalización. El maestro necesita respetar la idiosincrasia de cada persona. Para conocer a la persona debemos escucharla.

Además, el hombre, en cuanto que persona, es un ser mágico, capaz de cambiar su mundo y cambiarse a sí mismo. La persona es una continua autoconstrucción cultural. En palabras del filósofo español Ortega y Gasset (1914), yo soy yo y mis circunstancias. Ese proceso de autoconstrucción de la persona se inicia desde el nacimiento y se prolonga hasta la muerte del individuo. En principio, somos testigos de un flujo confuso de sensaciones en el que identificamos parcelas definidas de la experiencia mediante la asignación de nombres. De esta manera vamos construyendo nuestro mundo y con él nos construimos a nosotros mismos.

Somos la suma de todas las verdades que creemos. Somos nuestro mundo y nuestro mundo existe en el habla. Somos seres racionales. Somos seres culturales.

Libertad

Este proceso de autoconstrucción es un acto de libertad. Los filósofos existencialistas dicen que somos arrojados a la existencia, solos y desnudos, como perro en autopista, sin guía, sin planos, sin planes, sin instrucciones, en la ignorancia, en la incertidumbre, en la angustia, en la precariedad. Desde ahí nos toca autoconstruirnos para lo cual debemos decidir cada vez qué es lo verdadero, qué es lo bueno, qué es lo bello. En total libertad. Estamos condenados a ser libres (Sartre, 2009, p.43).

Mundo – Cultura

Si tuviéramos que construir el mundo desde cero por nosotros mismos, todavía andaríamos vagando por las planicies de África como lo hacíamos hace más de dos millones de años. Pero no es así. Venimos a la vida en el seno de una sociedad de seres humanos. Hablamos porque nos hablaron. Nos hacemos racionales en el modelo y la compañía de otros seres humanos. Largo ha sido el camino desde hace dos millones de años hasta hoy para construir el mundo en que ahora vivimos. Hace aproximadamente doce mil años ocurrió la primera gran revolución cultural con la adopción del sedentarismo, la domesticación de las plantas, la cría de animales y la construcción de poblados.

La vida en poblados exigió la solución de problemas comunes tales como la construcción de muros, el suministro de agua, la disposición de basuras, la construcción de puentes y caminos, la invención de la propiedad privada y el derecho, el comercio, las unidades de medida. La agricultura exigió la domesticación de las plantas, la creación de nuevas especies con mejores rendimientos, la creación de técnicas de cultivo, el conocimiento de las estaciones del año, la invención del calendario, la división social del trabajo. Surge la apropiación de los saberes de los mayores por los jóvenes. Todo dentro de la Edad de Piedra. A los hombres les llevó cientos de miles de años conocer los distintos tipos de piedra que hay y las mejores técnicas para convertirlas en instrumentos adecuados para sus necesidades.

Aunque se han encontrado adornos de cobre de hace nueve mil años antes de Cristo, la Edad de los Metales se refiere al uso de metales fundidos para fabricar

objetos diversos desde hace seis mil años antes de Cristo. Aproximadamente en esta misma época se cree que existió una cultura desconocida que hablaba un idioma hoy llamado protoindoeuropeo y cuya existencia se postula necesaria tras investigaciones modernas de la lingüística comparativa y la filología en el siglo XIX. Dicen que las palabras se las lleva el viento; por ello, no hay huellas arqueológicas de su existencia.

Escritura

La escritura fue inventada a fines del cuarto milenio antes de Cristo, en Sumeria, hoy Irak, con fines eminentemente contables y administrativos. En sumerio fue escrita la primera novela, Gilgamesh (2015), donde se narra las vicisitudes de este héroe en la búsqueda de la inmortalidad. Nos narra esta novela sus aventuras por llegar a encontrarse con el sobreviviente del diluvio universal, quién finalmente le dice dónde encontrar una planta que le otorgaría la inmortalidad. El héroe la encuentra, pero en un descuido la planta es devorada por una serpiente y entonces el héroe, camino a su poblado de origen, entiende que la inmortalidad de los hombres está en sus hazañas, que vivirán para siempre con su nombre en las palabras de sus semejantes.

La invención de la escritura es el secreto de la inmortalidad, en ella se atesoran los saberes, en ella se perpetúa la cultura. La escritura es el secreto que permite el progreso. En efecto, en la Edad de Bronce la humanidad conoció un avance tecnológico, político, urbanístico y administrativo inimaginado durante los cientos de miles de años anteriores.

A modo de cierre

En resumen, lo que nos hace humanos no es el cuerpo animal; sino la persona, que es un constructo cultural. La persona es una biografía única. No hay clases sociales; porque una clase es un conjunto de elementos homogéneos; mientras que una persona es una constelación de atributos que se integran por referencia a un elemento único común que le da su identidad al sistema. Hablar de los negros no autoriza a deducir de esos individuos ninguna cosa aparte de que son negros.

Pensar que un ser humano está determinado por variables biopsicosociales es adoptar una visión naturalista del ser humano. Considerar que lo decisivo en la condición humana es el ser persona, es adoptar una visión humanista, cultural y finalmente lingüística del ser humano.

Para el naturalista, la biología es la causa de las discapacidades de la persona. Así, ser oligofrénico, ciego, sordo, mocho, gafo es una maldición insuperable que aniquila a la persona.

Para el humanista, la facultad de entender, la llamada inteligencia, no depende del número de neuronas que una persona tenga; porque la inteligencia no está en el cerebro, sino en la educación.

Un educando puede tener tres cerebros, pero si le hablas en un idioma de otra cultura no va a entender nada de lo que le digas.



La discapacidad no está en los defectos y carencias del cuerpo. La mayor de todas las discapacidades está en ser analfabeta. La finalidad principal del lenguaje articulado no es la comunicación; sino permitirle al individuo la construcción del mundo, de su mundo. El lenguaje articulado es el instrumento para la articulación simbólica de los significados. El lenguaje castellano no es simplemente un instrumento de comunicación. El lenguaje castellano es el portador de una cultura que tiene cerca de ocho mil años de construcción mediante el trabajo de cientos de generaciones de personas. El lenguaje castellano, como los computadores, tiene su sistema operativo propio, que de manera simplificada llamaremos su sistema gramatical; y también tiene sus aplicaciones propias que son los saberes tecnológicos, científicos y artísticos atesorados en su léxico.

La discapacidad de la persona no es culpa del cuerpo; la discapacidad está dada por el desconocimiento de la cultura; es decir, por la falta de educación.

No hay mayor discapacidad que el analfabetismo.



CONFLICTO DE INTERESES: El autor del presente artículo científico declara que no existe conflicto de intereses para la publicación del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo (2015) El poema de Gilgamesh. Cátedra S. A., Ediciones. ISBN 978-843-76335-6-5. Traducción por Jiménez Zamudio, Rafael directa del acadio, con énfasis en la literalidad de los significados.

Boecio (1847) *De persona et duabus naturis contra Eutychem et Nestorius* (Cap. III) *Manlii Severini Boetii opera omnia*. Edited by Migne Jacques Paul. Paris: *Patrologia Latina* vol. 64. Columna: 1343 D Liber De Persona et Duabus Naturis Contra Eutychem et Nestorium.

Ortega y Gasset (1914) *Meditaciones del Quijote*, Madrid, Imp. Clásica Española.

Sartre (2009) El existencialismo es un humanismo. L'Existentialisme est un humanisme Edición de Arlette Elkaim Sartre Traducción de Victoria Praci de Fernandez Traducción del prólogo y notas de Mari Carmen Llerena. Diseño de la cubierta: Edhasa Primera edición. pág. 43.